



## Contemos verdaderos cuentos para niñas

ALEJANDRA CARLOS PACHECO

Había una vez una pequeña niña mexicana llamada Eufrosina Cruz, que odiaba hacer tortillas. Cuando su padre le dijo que las mujeres sólo servían para hacer tortillas e hijos, ella rompió en llanto y juró que le demostraría que estaba equivocado.

—Puedes irte de esta casa, pero no esperes que te dé un solo centavo—, le dijo su padre.

Eufrosina empezó a vender chicles y fruta en las calles para pagar sus estudios. Obtuvo un título de contadora y volvió a casa a trabajar como profesora. Comenzó a darles clases a niñas indígenas como ella, para ayudarlas a encontrar la fuerza y los recursos para emprender su propio camino en la vida.

Un día decidió postularse como presidenta municipal de su pueblo. Ganó muchos votos, pero los hombres de la comunidad anularon la elección...

Esta es una de las 100 historias que integran la obra *Cuentos de buenas noches para niñas rebeldes*, en donde se reinventan los cuentos de hadas para dar paso a las biografías de mujeres que verdaderamente cambiaron el transcurso de una generación; personajes como Frida Kahlo, Michelle Obama, Coco Chanel, Hillary Clinton, Isabel Allende, Marie Curie, entre otras, figuran dentro de las páginas del libro y nos muestran que para ser una heroína muchas veces no se necesita tener vestidos, zapatillas de cristal o que te despierten con un beso, sino creer en ti misma o en un proyecto y luchar por él.

Sin duda, en esta época en donde el empoderamiento de la mujer, amor propio y autocuidado han ido en aumento, esta obra es imprescindible, no sólo para las mujeres adultas, sino tam-

bién para las niñas de corta edad que necesitan conocer el camino de personas de su mismo sexo que han logrado cambiar el mundo y contribuir en aspectos científicos, políticos, deportivos, religiosos, sociales y culturales.


Muchas de ellas han sido reconocidas a destiempo, pero sin duda su trabajo ha logrado traspasar las fronteras geográficas y colectivas; precisamente éste es el fin de esta obra, en la que se transmiten de forma muy peculiar —ya que están escritas en forma de cuento—, las historias o biografías de estas extraordinarias mujeres que han dejado o están marcando un legado.

La obra cuenta con un segundo tomo, las autoras de ambas ediciones, Elena Favilli y Francesca Cavallo, pretenden que, con estas historias, las niñas y grandes se inspiren, tengan confianza en sí mismas, grandes sueños y a cultivar su fuerza.

—¿Una mujer presidenta? Es ridículo, decían.

Furiosa, Eufrosina empezó a trabajar más duro aún. Fundó una organización llamada Quiego para ayudar a las mujeres indígenas a luchar por sus derechos. Su símbolo es el lirio blanco.

—A donde vaya, llevo conmigo esta flor para recordarle a la gente que las mujeres indígenas somos así: naturales, hermosas y fuertes.

Unos años después, Eufrosina se convirtió en la primera mujer indígena en ser elegida presidenta del Congreso estatal. Cuando la primera dama de México fue a visitarla, Eufrosina caminó del brazo de ella frente a la población. Con eso, le demostró a su padre —y al mundo entero— que no hay nada que una indígena mexicana fuerte no pueda hacer. 

### Ficha bibliográfica:

Cavallo, F. y Favilli, E. (2017). *Cuentos de buenas noches para niñas rebeldes*. México: Planeta.